

EN PUNTO

SHOLOJOV, PREMIO NOBEL

LA Academia sueca ¿ha querido superar la guerra fría, a la que según J. P. Sartre, no había podido sustraerse? El caso es que Mijail Aleksandrovich Sholojov ha obtenido el Premio Nobel de Literatura y, por ello, se ha convertido en el primer escritor fiel al régimen soviético que alcanza el máximo galardón mundial. Sholojov ha sabido reflejar magis-

tralmente el impacto de una conmoción revolucionaria general —la revolución bolchevique y la guerra civil contra las tropas «blancas» apoyadas por diversos países occidentales, y luego el gran trauma de la colectivización— sobre una zona específica de la sociedad rusa: la radicada en las estepas del Don. Las contradicciones entre el pasado y las formas de vida que

instaura la revolución ascienden, a veces, a un grado rayano en la tragedia. Sholojov levantará un testimonio vasto y profundo de este proceso y sus múltiples, y, en ocasiones, dramáticos avatares.

Hijo natural de la viuda de un cosaco, nacido en el lugar de Kruzhillin, perteneciente a la aldea de Veshenkaya, en tierras del Don, el 24 de mayo de 1905, Sholojov asiste a la escuela primaria hasta la edad de trece años. Dos años después se encuentra ya al frente de las organizaciones que combaten a las bandas blancas en su región natal. En 1923 publica su primer artículo en el periódico «Konsomolskaya Pravda». En 1926, su primer libro de cuentos: «Relatos del Don». Entre 1925 y 1940 escribe su obra maestra, «El Don apacible», una novela en que relata episodios de la guerra civil en las tierras cosacas, abarcando un ancho cuadro de situaciones y personajes con una penetración excepcional. En 1933 aparece la primera parte de «Campos roturados»; en ella está presente la segunda etapa de la transformación socio-económica: la colectivización. En 1939 ingresa en la Academia de Ciencias. La segunda parte de «Campos roturados» sale en 1956, pero antes, durante los primeros años de la guerra, ha publicado en «Pravda», dejándola inconclusa, «Ellos lucharon por la patria». Luego dará a la imprenta «El destino del hombre», que pasará en seguida al cine.

Sholojov no ha tenido una vida política muy activa, aunque forma parte del partido comunista, de su Comité Central y del Soviet Supremo. Amigo de Kruschef, viajó con él a Norteamérica. La mayor parte de su existencia ha transcurrido en su pueblo natal, en la región del Don, a la que tan íntimamente ligada está su creación novelesca. Nunca formó parte de los círculos literarios de Moscú. Ha obtenido, sucesivamente, los premios Stalin y Lenin.

Por otra parte, la Academia ha concedido el Nobel de Medicina a tres profesores franceses: François Jacob, André Wolf y Jacques Monod, del Instituto Pasteur, de París, a quienes se deben importantes descubrimientos en el campo de la genética, en virtud de los cuales será posible imprimir un fuerte avance a la lucha contra el cáncer y otras enfermedades. Su mérito principal radica en el descubrimiento de una variedad del ácido ribonucleico, bautizada como «ácido ribonucleico mensajero» (doctor Orts Llorca). Gracias a estas investigaciones se ha logrado penetrar más a fondo en el complejísimo problema del proceso de creación de la vida.

